

Las multinacionales españolas en Iberoamérica.

La experiencia de Endesa



Manuel Pizarro
Presidente de Endesa

La internacionalización de la empresa española es uno de los fenómenos cuantitativos y cualitativos más relevantes de la historia reciente de la economía española.

Entre 1993 y 2003 la inversión neta exterior acumulada por España sumó 205.000 millones de euros, de los cuales 74.500 millones, es decir, el 36% se destinaron a Iberoamérica.

Como resultado de esta evolución, España es en la actualidad uno de los principales países inversores del mundo y el segundo más importante en Iberoamérica, por detrás sólo de Estados Unidos. Del esfuerzo realizado por España en el subcontinente americano puede dar idea el hecho de que la inversión neta acumulada en él en 1993-2003 representa en torno al 10% del Producto Interior Bruto (PIB) anual del país.

27

RESUMEN DEL ARTÍCULO

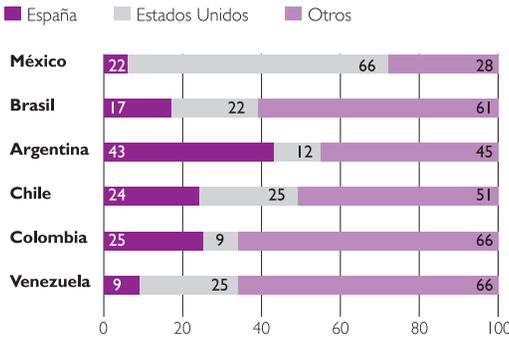
La internacionalización de la empresa española es uno de los fenómenos cuantitativos y cualitativos más relevantes de la historia reciente de la economía española. Entre 1993 y 2003 la inversión neta exterior acumulada por España sumó 205.000 millones de euros, de los cuales el 36% se destinaron a Iberoamérica (servicios financieros, eléctricos, energéticos y de telecomunicaciones). Los beneficios de la inversión extranjera para la sociedad del país receptor, se pueden evaluar en términos sociales, medioambientales y los derivados de la propia actividad objeto de la inversión. Endesa está convencida de que su apuesta, con vocación de permanencia, por Iberoamérica es razonable, buena para sus accionistas y positiva para los países de la región.

EXECUTIVE SUMMARY

The internationalisation of Spanish companies is one of the most relevant qualitatively and quantitative phenomenon of the Spanish economy's recent history. Between 1993 and 2003, the accumulated net foreign investment reached 205,000 million euros, of which 36%, was addressed to Latin America (financial, electricity, energy, and telecommunications services). The benefits of foreign investment for the society of the country of destination can be evaluated in social and environmental terms as well as those derived from the activity itself object of investment. Endesa is convinced that it's bet for Latin America, with a clear intention of permanency; is reasonable, good for its shareholders and positive for the countries of the region.

Figura 1

Principales países inversores en Iberoamérica, 1996-2003. Porcentaje.



Fuente: Cepal.

España ha sido, en los últimos años, el segundo país inversor en Iberoamérica

La inversión extranjera se ha concentrado en más de las tres cuartas partes en Brasil, México, Argentina y Chile

tratar en nuevos mercados. Un proceso en el que han participado no sólo las principales compañías, sino también, proporcionalmente a sus recursos, empresas de menor dimensión.

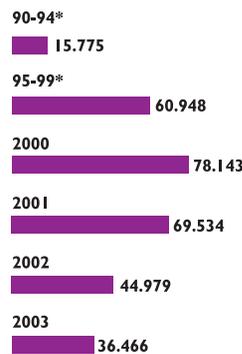
No puede extrañar que la estrategia inversora en el exterior de las empresas españolas se haya orientado de manera preferente hacia Iberoamérica. A las posibilidades tradicionales derivadas de la similitud cultural y la existencia de acuerdos institucionales que favorecen las relaciones económicas, hay que sumar el potencial de crecimiento de la región.

Por ello, el área iberoamericana se ha convertido, desde principios de los años 90, en un mercado regional propicio para que las empresas españolas puedan crecer en él y alcanzar el tamaño crítico necesario para operar y competir a escala internacional.

Figura 2

Entrada de inversión extranjera directa en Latinoamérica. Millones de dólares. Distribución por países. Porcentaje. 90/03

*Media anual.



Fuente: Cepal.

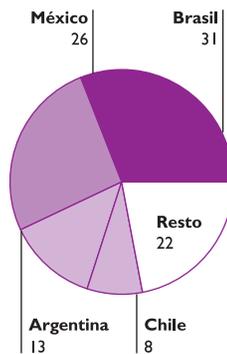
Las razones de la inversión

Varios factores a uno y otro lado del Atlántico han contribuido a este proceso. Por lo que se refiere a España, su economía y su tejido empresarial se han fortalecido de manera significativa en los últimos años. Las reformas estructurales emprendidas años atrás, la consolidación de su sistema financiero y la creciente integración del país en los flujos económicos internacionales, han dado lugar a una sostenida senda de crecimiento.

Como consecuencia de esta trayectoria, las empresas españolas han disfrutado de un contexto económico favorable que les ha permitido mejorar su posición competitiva y penetrar

Varios son los factores que han hecho posible que el área iberoamericana estuviera en condiciones de recibir y aprovechar este flujo inversor.

Desde mediados de los años 80, los países más significativos de la región han integrado sus economías en el flujo internacional de intercambios comerciales y de movimien-



tos de capitales, y han aplicado reformas macroeconómicas en sus principales mercados, especialmente en el sector de los servicios.

Esta mayor apertura comercial y financiera al exterior les ha permitido obtener recursos para financiar sus déficits presupuestarios y por cuenta corriente, y promover la competitividad y modernización de sus economías. De su dinamismo en este sentido puede dar idea el hecho de que, en lo que se refiere al sector eléctrico, algunos de ellos han abierto sus mercados a la competencia antes que la mayor parte de los países europeos.

El destino de la inversión

Estos factores, junto con la fuerte vinculación social y cultural tradicional entre España e Iberoamérica han hecho casi inevitable el flujo inversor entre ambas regiones.

La mayor parte de la inversión bruta de España en Iberoamérica se ha concentrado en servicios financieros, eléctricos, energéticos y de telecomunicaciones. Esto es congruente tanto con el hecho de que las empresas españolas de mayor dimensión son empresas de servicios, como con el hecho de que los principales mercados iberoamericanos que se han abierto al exterior han sido precisamente los de servicios.

La concentración de esta inversión en el sector de servicios ha tenido un efecto global beneficioso para los tejidos sociales y económicos que la han recibido, ya que la mejora de los mismos resulta esencial para favorecer la competitividad, modernización y eficiencia de las empresas locales y para promover un mejor funcionamiento del sistema económico en su conjunto. Estas mejoras son las que tienen un efecto más rápido y directo sobre la calidad de vida de los ciudadanos.

El hecho mismo de que, en muchas ocasiones, la inversión en servicios se haya materializado en la adquisición de participaciones significativas en compañías locales ya existentes o surgidas de procesos de liberalización supone un elemento adicional de estabilidad. Las inversiones se han hecho, en la mayoría de los casos, con una perspectiva de rentabilidad a largo plazo, sobre la base de las mejoras competitivas introducidas en la compañía local y del potencial de crecimiento del mercado.

En consecuencia, una inversión de esta naturaleza supone una vía para la integración del inversor en el entorno económico local, un puente para la transferencia de mejores prácticas y una menor volatilidad financiera respecto de otras inversiones que pueden abandonar el entorno cuando las condiciones de rentabilidad a corto plazo son menores que las inicialmente esperadas.

Por otra parte, la entrada de inversión extranjera en estos sectores básicos ha posibilitado que los respectivos gobiernos hayan dejado de ser a un mismo tiempo propietarios y reguladores de esos servicios, convirtiéndose

PALABRAS CLAVE

Globalización, empresa multinacional, estrategia, estructura, filiales

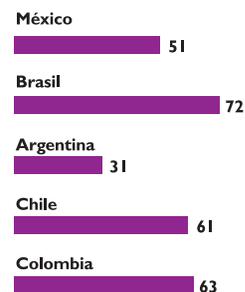
KEY WORDS

Globalization, multinational enterprise, strategy, structure, subsidiaries

Figura 3

Ingresos de la inversión extranjera en el sector servicios 1996/2003. (%)

29



Fuente: Cepal.

El sector servicios ha acaparado la mayor parte de la inversión extranjera directa de los últimos años

únicamente en reguladores y dejando a la iniciativa privada la gestión de los mismos.

De esta forma, las autoridades han podido establecer marcos regulatorios y normativas de calidad más exigentes y de funcionamiento más objetivo que cuando ellas mismas mantenían la doble condición de suministrador y de controlador del suministro.

Estos nuevos marcos han promovido una mejora de la calidad de los servicios y el establecimiento de condiciones de suministro mucho más competitivas que en la situación anterior, sin pérdida de la capacidad de control público sobre las condiciones de operación de las compañías suministradoras.

Los beneficios de la inversión extranjera

En condiciones normales, el movimiento de capitales hacia un país en forma de inversión directa es bueno para todos los agentes implicados:

- Para la empresa inversora y sus accionistas, porque el riesgo de la operación, si ésta se desarrolla con acierto, se ve más que compensado por la obtención de rentabilidad y el incremento de tamaño.
- Para el país receptor, porque la entrada de capital le proporciona recursos y, en el caso de las privatizaciones, al dejar en manos de la iniciativa privada el desarrollo de determinadas actividades, le permite liberar recursos públicos que puede destinar a otros fines; y obtiene ventajas de la incorporación a su tejido empresarial de métodos de gestión, producción o desarrollos tecnológicos más eficientes.

En este sentido, se puede discutir el destino final que las respectivas autoridades locales hayan dado a los recursos obtenidos a través de la inversión extranjera, pero no el hecho de que ésta supone una importante inyección de capital para el país receptor. Cabe señalar al respecto que los ingresos por inversión extranjera directa acumulados en Iberoamérica en el período 1995-2003 en relación con la deuda externa oscilan entre un 46% en Argentina y más de un 90% en Chile y México.

La obtención de ventajas consistentes, tanto para el inversor como para el país receptor, exige el cumplimiento de varios requisitos básicos.

En relación con el país receptor, los fundamentales son los siguientes:

- Que la inversión se lleve a cabo respondiendo a una vocación de permanencia a medio y largo plazo.
- Que se traduzca en una mejora de los productos y servicios que se fabrican o suministran en el mercado interior.
- Que facilite una integración de la compañía inversora en el tejido empresarial del país receptor, permitiendo la transferencia de tecnología y de mejores prácticas, incrementando la eficiencia y competitividad de empresas locales.



- Que se realice y desarrolle sobre la base del respeto y colaboración con el marco regulador del país receptor.
- Por último, que implique un uso sostenible de los recursos materiales y humanos del país receptor y vaya aparejada de la voluntad de la empresa inversora por integrarse en el entorno social que la acoge.

En particular, resulta esencial no sólo que la inversión extranjera respete escrupulosamente la normativa medioambiental local, sino que importe los criterios de gestión medioambiental del país de origen, si son más estrictos que los vigentes en el país receptor.

Estos criterios deben verse acompañados, en justa reciprocidad, por requisitos que sitúen el riesgo asumido por el inversor y sus accionistas en niveles razonables.

Estos requisitos son básicamente los siguientes:

- Una suficiente estabilidad macroeconómica y política. Si la inversión se ha efectuado con voluntad de permanencia, parece lógico que se procure que el entorno social y económico se sitúe en condiciones de permitir el normal desarrollo de la actividad empresarial a largo plazo.
- Lealtad regulatoria, en el sentido de que los reguladores locales no apliquen cambios normativos que modifiquen de manera discriminatoria o unilateral las condiciones en las que se decidió la inversión.

La inversión de Endesa

La inversión neta de Endesa en Iberoamérica entre 1992 y 2003 ha ascendido a 5.296 millones de euros, como consecuencia de una inversión bruta de 7.008 millones y de desinversiones no estratégicas por importe de 1.712 millones. Esa inversión neta representa alrededor del 75% de la total realizada por la Empresa fuera de España, lo que prueba su clara vocación iberoamericana.

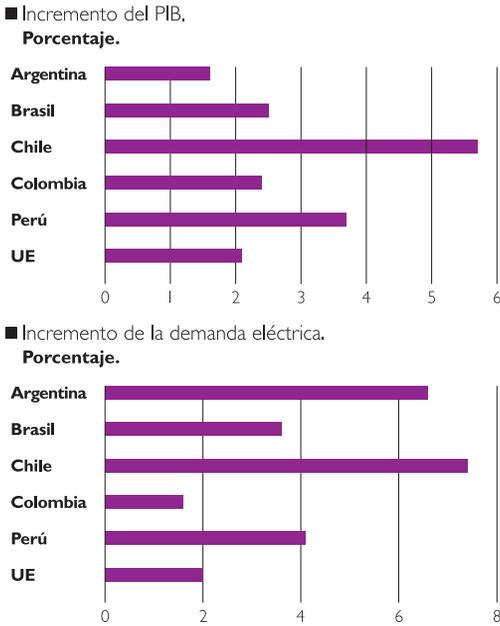
En su mayor parte, esta inversión se ha concentrado en los distintos segmentos de la actividad eléctrica, es decir, generación, transporte, distribución y comercialización, que constituyen el negocio tradicional y principal de la Compañía.

Como consecuencia de este esfuerzo inversor, Endesa está hoy presente en seis países iberoamericanos (Chile, Colombia, Perú, Argentina, Brasil y la República Dominicana) a través de más de veinte compañías eléctricas que suman 13.300 MW de potencia instalada, que generan 46.500 GWh y suministran alrededor de 50.000 GWh anuales a más de 10 millones de clientes, y que cuentan con alrededor de 13.000 empleados.

Además, participa en varias instalaciones y proyectos que son imprescindibles para el desarrollo de la integración energética regional: la interconexión eléctrica a alta tensión entre Argentina y Brasil (CIEN), el pro-

*La inversión
extranjera debe
importar los
criterios de
gestión
medioambiental
del país de
origen*

Figura 4
El crecimiento en Iberoamérica, 1990-2002.



yecto de interconexión eléctrica de los seis países centroamericanos (SIEPAC) y el gasoducto que une a Chile y Argentina (Gas Atacama).

La adquisición de participaciones en compañías locales, que ha sido la vía elegida por Endesa para convertirse en un operador energético de referencia en la región, se ha visto acompañada de un considerable esfuerzo en materia de desarrollo de equipamientos. Entre 1999 y 2003, las inversiones materiales realizadas por Endesa en Iberoamérica han ascendido a más de 4.000 millones de euros.

La inversión de Endesa en Iberoamérica se ha hecho con una probada vocación de permanencia. La empresa no ha cuestionado su permanencia en Iberoamérica cuando se ha visto enfrentada a situaciones desfavorables.

En este sentido, para los intereses de los paí-

La presencia del inversor español es un elemento de garantía porque permite contraprestar la presencia de otros grandes inversores internacionales

ses iberoamericanos, la presencia del inversor español es un elemento añadido de garantía porque permite contrapesar la presencia de otros grandes inversores internacionales y porque, en razón de factores históricos y sociales, la española es una presencia fiable y comprometida.

Los beneficios para el tejido económico

La inversión de Endesa en Iberoamérica se ha hecho sobre la base de respetar la identidad de las compañías nacionales ya existentes en las que ha adquirido participación.

Además, en todas estas compañías la presencia de Endesa se ve acompañada por la de accionistas minoritarios locales que tienen un peso significativo en los respectivos directorios y, por tanto, capacidad de influencia en la gestión de las mismas.

Como corresponde a la lógica empresarial, el objetivo de Endesa es obtener para sus accionistas una rentabilidad razonable de la inversión realizada, y la vía para lograrlo no puede ser otra que trabajar en la línea de lo que mejor sabe hacer: operar los negocios que más conoce y en los que puede demostrar ventajas comparativas.

Ello implica incrementar la competitividad de sus compañías participadas, trasladando e implantando en ellas sus mejores prácticas, lo que se ha traducido en avances operativos y medioambientales.

Por ejemplo, en cuanto a la productividad, los costes de operación, mante-

nimiento e inversión en la actividad de generación han pasado de 4,2\$ en 1998 a 2,8\$ en 2003 por Mwh generado. En lo que respecta a la distribución, estos costes han pasado de 26,9\$ a 12,9 \$ por MWh distribuido, en el mismo periodo.

En algunos casos una parte significativa de las mejoras de los ratios por empleado se debe a reducción de empleo directo. No obstante, situar esos ratios en niveles sostenibles resulta imprescindible para asegurar la viabilidad y competitividad de estas compañías. Además, al menos en lo que a Endesa se refiere, los ajustes de empleo directo se han efectuado a través de acuerdos con los sindicatos locales, respetando los derechos laborales de los trabajadores afectados, e innovando muchas veces, desde el punto de vista social, la solución de estas cuestiones respecto de lo que eran las prácticas habituales en el país.

Por otro lado, como contrapartida a la reducción del empleo directo, se ha promovido la creación de mercados auxiliares, para suministrar servicios o componentes tanto a las compañías participadas por Endesa como a otras sociedades, que se están convirtiendo en una fuente de generación de empleo indirecto.

Los beneficios para la sociedad

Los beneficios de la inversión extranjera para la sociedad del país receptor, se pueden evaluar en términos sociales, medioambientales y los derivados de la propia actividad objeto de la inversión.

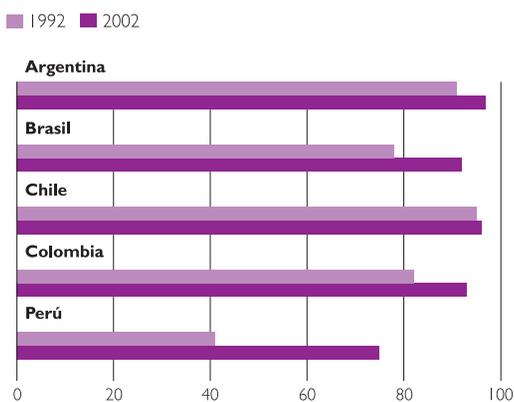
En este último apartado, aunque no esté directamente relacionada con la llegada de Endesa a la región, los datos de la evolución del acceso a la electricidad de los países de la zona en los últimos años son muy positivos.

De acuerdo con datos de la Comisión de Integración Eléctrica Regional (CIER), que agrupa a los diez mayores países sudamericanos, el consumo de electricidad por habitante de los países de la región ha pasado de 1.396 kWh en 1990 a 1.944 kWh en 2002, lo que supone un incremento del 43%, y el porcentaje de población con acceso al servicio eléctrico, de un 77% a un 91%.

En algunos países en los que está presente Endesa, el incremento del nivel de electrificación ha sido particularmente significativo. Entre 1990 y 2002, el consumo de electricidad por habitante se ha incrementado en un 186% en Chile, en un 84% en Perú y en un 71% en

Los datos de la evolución del acceso a la electricidad de los países de la zona en los últimos años son muy positivos

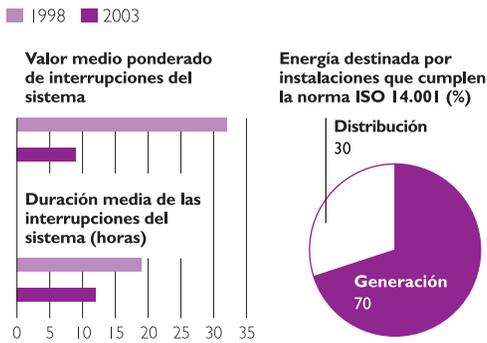
Figura 5
Evolución de los niveles de electrificación en Iberoamérica. Porcentaje.



Fuente: CIER.

Figura 6

Evolución de parámetros de la actividad de Endesa en Iberoamérica.



Endesa ha invertido 54 millones de dólares en responsabilidad social en los últimos 4 años

34

Argentina. Entre 1992 y 2001, el porcentaje de viviendas del país con acceso al servicio eléctrico ha pasado de un 43% a un 75% en Perú y de un 78% a un 91% en Brasil. Al término del período, más del 90% de las viviendas de los diez países de la CIER tenía suministro eléctrico.

Aunque estas cifras no sean fruto exclusivamente de la actividad promovida y gestionada por Endesa, coincide con el incremento de su presencia en ellos.

En cuanto a la calidad del servicio, en las zonas de distribución donde las compañías de Endesa desarrollan su actividad, el valor medio ponderado del número de interrupciones que sufría el sistema en 1998 fue de 32

y en el año 2003 ha sido de 9, es decir, un 71% menos. En cuanto a la duración de estas interrupciones, en 1998 estas tenían una duración de 19 horas en 1998, y ha pasado a ser de 12 horas en 2003, un 38% menos. Por lo que respecta a la vertiente medioambiental, Endesa está implementando en sus compañías iberoamericanas la misma política medioambiental que aplica en España y que está enfocada a cumplir por exceso la normativa vigente en nuestro país que, como ustedes saben, es de momento más exigente que la que rige en los países iberoamericanos. A título de ejemplo, cabe recordar que, en estos momentos, el 70% de la generación de Endesa en el continente americano y cerca del 30% de su distribución total de electricidad se efectúa a través de instalaciones que tienen certificado el cumplimiento de la Norma ISO 14001, es decir, la norma internacional que establece las especificaciones que debe cumplir un correcto sistema de gestión medioambiental.

Endesa ha dado pruebas de ser sensible a las necesidades sociales de los entornos en los que opera y de su voluntad de integrarse en ellos. Esta sensibilidad se ha manifestado, entre otras iniciativas, en un significativo esfuerzo de responsabilidad social corporativa.

La empresa entiende que este esfuerzo es un complemento del impacto favorable que debe tener su actividad sobre los países en los que está presente. Dicho de otra manera, la principal medida de su contribución a la región, lo que da sentido y justifica su presencia en ella, es la mejora de los servicios básicos que suministran sus compañías participadas. Las actuaciones en materia de responsabilidad social corporativa han de ser una consecuencia o un añadido a esta contribución, pero no una suerte de fórmula compensatoria de la actividad que la Empresa lleva a cabo. Por ello, la mayor parte de esas actuaciones mantienen algún género de relación natural con ésta, como es el caso de los programas de electrifica-

ción rural, la iluminación de edificios históricos artísticos, la iluminación de equipamientos sociales en barrios desfavorecidos o la cobertura de las necesidades sociales y educativas de los entornos en los que se ubican sus principales instalaciones.

Endesa ha dedicado bien directamente, bien a través de sus compañías participadas o de Fundaciones propias, cerca de 54 millones de US\$ a acciones de responsabilidad social corporativa en los últimos cuatro años. En ese ámbito, cabe destacar el importante papel que vienen desarrollando la Fundación Condensa, la Fundación Emgesa, la Fundación Pehuén y la Fundación San Ignacio del Huinay. Dichas instituciones, orientadas a la puesta en marcha de proyectos de tipo social y comunitario, están teniendo también una destacada labor en materia de salud, educación, vivienda y desarrollo productivo de comunidades.

A estas actuaciones se suman convenios para la iluminación de catedrales en Chile, Perú y Colombia, acciones educativas para menores en Argentina, Chile, Colombia y Perú, inversiones de carácter cultural en Brasil, etc.

Consolidación de la presencia en Iberoamérica

La exposición de estos hechos y cifras pretende transmitir la idea de que la presencia de Endesa en Iberoamérica, como la de otras grandes compañías españolas, conforma una realidad multifacética y que todas sus caras deben ser tenidas en cuenta a la hora de hacer un balance equilibrado y ponderado de la misma.

La presencia en la región tiene pleno sentido empresarial y su entrada en el mercado iberoamericano ha permitido incrementar su tamaño y su capacidad de generación de recursos propios. El negocio iberoamericano de la Empresa representa el 32% de su inmovilizado material y el 22% de su cifra de negocios.

El plan estratégico de Endesa para la región, sobre la base de la dimensión ya adquirida, consolida su presencia en ella mediante:

- La captura del potencial de crecimiento de la región.
- La reducción del perfil de riesgo.
- El mantenimiento de su compromiso con los entornos sociales en los que está presente.

Endesa está convencida de que su apuesta por Iberoamérica es razonable, buena para sus accionistas y positiva para los países de la región.



Ilustración: Age